

# COMENTARIOS AL LIBRO "PSICOLOGÍA DE LA IMAGEN"

**Silo**

**9 de Septiembre 1989**

**Potrerrillos, Provincia de Mendoza, Argentina**

**Regiones:** Son ámbitos que ponen un punto de vista, diríamos nosotros.

Lo que veo de la cosa es lo que ve mi conciencia, pero no es la cosa en sí. La realidad de la cosa se constituye en la conciencia. Pero no constituyo a la realidad.

Hay que entender que cuando yo hablo de la realidad, es de la realidad tal cual la ve mi conciencia (no negamos la existencia de la realidad). La conciencia en su representación vuelve a la realidad y la transforma. ¿Cómo lo hace? A través del cuerpo, no lo hace la conciencia sola, en el aire.

Origen de la representación.

Husserl estudia cómo piensan los lógicos. Se preocupa del espacio de conciencia, del origen del espacio y que no está ajeno a los actos y objetos de conciencia. Habla de cómo se origina la representación y dice que se hace por regiones y que es por intuición. Intuición es la captación de algo de modo inmediato (no por análisis). No puedo creer en lo que se me presenta de modo inmediato por vía de los sentidos.

A nosotros nos ocupa, no el origen del espacio de representación, sino la representación y el espacio donde se da esa representación. La constitución de la representación es especializada y la representación es espacial, no porque haya espacialidad de la conciencia en sí, sino que se da con la representación.

**Introspección:** es una descripción hacia adentro de lo mismo que se hace hacia afuera. Por ejemplo, tengo miedo y siento que trabajan mis glándulas sudoríparas. En cambio la fenomenología es la descripción de los fenómenos internos y se observan los mecanismos que sueltan esos fenómenos.

Descartes puso en duda la percepción, el trabajo de los sentidos, Pudo tomar por real lo que no se me presenta inter mediadamente por los sentidos, sino por lo que se me presenta de inmediato, clara e indistintamente, Si veo esa puerta no puedo tomarla por cierta, y dudo de ella. Lo que es indudable es que pienso en esa puerta y que estoy dudando de ella.

Contingencia: a la derecha o a la izquierda, arriba o abajo, siempre en relación a la cabeza, es donde están los sentidos. Habla del punto de vista.

El problema de la representación se refiere a que la aprehensión de todos los objetos se da en un espacio. Imagino una taza y hay un acto de imaginar y hay una taza. El acto es la noesis y el objeto la noema. Entremos por donde entremos, sea por el acto, sea por el objeto, en la conciencia son especializados.

Se tenía la creencia que los conceptos abstractos, por ejemplo los de las matemáticas (sumatoria, igualdad, etc.) correspondían a un pensar sin imágenes. Sin embargo, siempre se piensa en algún lugar. Se piensa dentro de sí, no afuera. Se está hablando de espacio.

Siempre hay perspectiva y referencia espacial.

**Epoje:** Suspender el juicio de los hechos por razones metódicas. Nos apartamos por razones expositivas, para hacerlo más fácil. No es negarlo, es ponerlo entre paréntesis. Se hace para observar lo que pasa con el acto del pensar. Suspendo el juicio sobre los "facta". No niego el hecho, esto es lo que de algún modo hace la ciencia. Ejemplo: "qué linda puerta", lo dejo entre paréntesis, y me intereso por lo que pasa con los actos del pensar. Un fenomenólogo no puede decir que la

puerta es linda, eso no es una característica de la puerta.

Antes del microscopio de 2.000 aumentos, intuían el núcleo de la célula pero lo pusieron entre paréntesis hasta que lo vieron en el 1.700 cuando se perfeccionó el microscopio.

**Sicología post husserliana:** la Gestalt sale de la fenomenología, Keller también impacta en el estructuralismo filosófico.

Que Husserl no haya considerado el espacio de representación, lo entendemos porque su preocupación era filosófica y no psicológica. Pero que no lo hagan los sucesores en psicología, no se explica.

**Umbrales:** entre el infrarrojo y el ultravioleta.

Hay una actividad normal, una vibración, del sentido y al variar esa actividad o tono normal se produce la estructuración. Se estructura eso que hace variar la actividad normal.

Para definir la sensación, la psicología ingenua apela a la percepción. Y luego te dice que la percepción es suma de sensaciones. Ojo: es totalmente ridículo. Hablan de “experiencias perceptibles” y no han dicho qué es la percepción.

A la imagen la definen como un derivado, como un reflejo.

**La sensación:** Proviene de un sentido.

**La percepción:** estructura – participan varios sentidos.

*Cuando en fenomenología se ponen guiones entre las palabras, o comillas, es porque se trata de una estructura, no se puede sacar ni una palabra.*

La conciencia es un “**modo de estar en el mundo**”, no hay conciencia en sí. Es el estar expectante, el estar atento. NO hay conciencia sino “estando”. No puede darse sino en el mundo. Por ejemplo, la percepción es un estar perceptivo. No hay conciencia sino de algo. La conciencia está comprometida con la sensación, con la imagen, etc. incluso el “sin querer” es un modo de estar, comprometido con el “sin querer”. La conciencia no puede darse en estructura. Cuando estoy imaginando un objeto, la conciencia es un compromiso que se aferra a lo que estoy imaginando, no es algo neutro.

Los psicólogos han dicho que la imagen es pasiva y que es una síntesis pasiva de una sumatoria de agregados (visión atomística). Nosotros decimos que es una estructuración activa, una síntesis por su forma de trabajo. Son concepciones distintas del ser humano. Una antropología del ser humano distinta, que tiene consecuencias muy distintas. Hasta la educación cobra un sentido muy distinto: la pasividad de la imagen posibilita “inculcarle” a los niños cosas, comportamientos; de esa concepción deriva toda una pedagogía, una técnica publicitaria, etc., donde se manipula a la gente. Tienen éxito hasta que la gente se caga en lo establecido y empieza a discutirse todo. El momento en que uno vive es muy sugestivo, muy hipnótico. En el momento de la Edad Media, por ejemplo, se pensaba que no había salida, que no había forma de transformar las cosas. La descripción que hacía Sartre o Kolnay no es mala pero es insuficiente porque no tiene en cuenta la historicidad de la representación (“reconocimiento” de lo peligroso). Para que lo peligroso actúe, primero tengo que reconocerlo como tal (experiencias anteriores, historicidad de la conciencia). En segundo lugar, cuando se pone en marcha una representación de los registros cenestésicos y llega a ocupar el lugar central del espacio de representación, el peligro está en mí. Uno escapa de sí mismo, de esa imagen que está adentro, de ese registro como el culo que se tiene del propio cuerpo. Uno se escapa de él, o se desmaya: deja al cuerpo y se va. Y si decide sobreponerse (porque no escapa del peligro ya que no hay real peligro, pues están los barrotes). Lo mismo sirve para el ejemplo del vómito: se vomitan los contenidos (el deshollinador de la catarsis). Al modificarse el

emplazamiento de la imagen, se modifica la conducta.

El acto reflejo de sacar la mano del fuego es otra cosa. Ni siquiera se pasa por el sistema nervioso central, es un acto de la médula.

La magia actúa en el mundo psicológico. Lo ritual no sirve en el mundo objetual, pero produce encantamiento en el otro. El que llora, es que se desmaya, produce encantamiento en los demás. El sistema de alucinación del loco contamina al conjunto, tiene poder ritual, toma la conciencia de la gente.

Las cegueras, las sorderas, las parálisis, etc..., pueden producirse por la imagen, también la ruptura de un músculo como es el caso del infarto.

En el caso de los niños se está en presencia de imágenes hipnagógicas. La noción de interioridad y exterioridad no es clara. En el adulto se reconocen los límites. El parpadeo es clave en esta distinción.

La conciencia es imagen, capacidad de transformación, protensión.

Los registros cenestésicos amplificadas, hipocondriacos: las imágenes se visualizan adentro, no generan líneas trazadoras de la acción, se produce un ensimismamiento de la acción motriz y no salen, por ejemplo, los proyectos estructurales. No se emplaza correctamente la imagen. Para montar estructuras se tiene que lanzar la imagen desde adentro hacia afuera, tal como se siente la pierna para poder caminar. En esos casos, el acompañamiento es clave. Es como cuando otro te toca el timbre de la casa: hace de imagen trazadora.

Para Einstein el espacio existe en función de la velocidad del tiempo. Sus variaciones están en función del tiempo que tarda algo en desplazarse. No hay espacio de representación en sí, a secas, es una especie de "doble" del cuerpo, que es la sumatoria de todas las representaciones y percepciones del intracuerpo. ¿Cómo son? Como el cuerpo es volumétrico, con distintos niveles y profundidades. Coincide con los límites del cuerpo.

Cuando hablamos de espacio de representación, no hablamos de un continente y de contenidos. Me represento el teclado afuera y lo "miro" aproximadamente desde donde tengo los ojos. Lo meto dentro de la cabeza. ¿Desde dónde lo miro? Desde más atrás. He cambiado de lugar; ahora el teclado está donde antes estaba el ojo que mira. Esto muestra la externalidad de la mirada.

Por mirada entendemos punto de observación.

El teclado ocupa el lugar central, lo miro desde otro punto, un punto externo al lugar central; la mirada es descentrada.

Extremando el caso, puedo observar la mirada (si no, no podría decir que la mirada se emplaza en distintos puntos). Miras a la mirada, hay un punto de vista. Si mirada y paisaje estuvieran confundidos, no veríamos nada. Esta perspectiva refuerza la idea de que hay espacialidad. Ilusión o no ilusión, lo veo desde algún punto. Ese punto se ha confundido con el yo. Es el foco atencional. El ejemplo de la linterna.

El ser, o lo que tienen en común todas las cosas. El ente se refiere a lo particular, pero cada particular tiene que participar de lo general. El hombre en cuanto tal no existe, pero Roberto (ente) es un hombre en tanto tiene las características generales. Todos los entes serán muy diferentes entre sí, pero son, tienen ser.

La unión entre los seres humanos no se da sino por la percepción y la representación. El ejemplo "social" de la Mecca, en el que millones de personas peregrinan a un mismo punto en un mismo momento, se trata de un fenómeno individual (islas), de búsqueda de salvación individual. Las religiones tienen eso, mueven masas humanas por un fenómeno individual. "Perdóname a mí, Dios mío", dicen; y no "perdónate a ti, Dios tuyo".

La naturaleza es discriminadora, es la caída al estado zoológico, a lo natural. Muy instintiva, tira para abajo, no tiene intención. La ley de gravedad, la enfermedad. La intención humana tiende a la

transformación de la naturaleza y la de su propio cuerpo, que es muy insuficiente, sometido a leyes. Hay que mejorar al cuerpo. El hombre constituye su cosa, su sociedad, pero no su cuerpo. Sobre esto hay que trabajar.

En la relación con los demás, es la exterioridad y funcionalidad del otro lo que primero percibimos. Si el otro es un elemento placentero para mí, útil, etc. Luego aparece la interioridad, vamos de afuera hacia adentro. La comunicación, el registro interno del otro, es la representación que tengo de la interioridad del otro. Es importante para mí el otro. Pero no puedo decir que siento al otro desde el otro. No es desde él, es desde mí. "Trata al otro como el otro quiere que lo traten", al revés de lo que decimos nosotros. Con el dar ocurre lo mismo que describíamos. Lo importante es que produce registro de unidad en quien da. Reconozco en el otro una intencionalidad y un campo de libertad que me pone límites. Como el otro actúa igual, no hay problema.

No somos "mónadas" como decía Leibnitz, incomunicados "sin puertas ni ventanas".

Estamos comunicados, influimos y nos influyen. Desde otro punto de vista vas haciendocosas y no es indiferente para tú evolución lo que haces.

**Intencionalidad:** dirección hacia. Distinto de intención, que supone racionalidad, reflexión. La intención es sobre-natural. Está encima de lo natural, de lo causal, de lo dado. Es hacia el futuro, es lo digno, es lo fantástico del ser humano. Es lo que impulsa, lleva, al ser humano; sus causas, sus ideales. Es por la falta de su dignidad intencional que lo reprobamos, porque no se alza contra la naturaleza. La intención es siempre trascendente, es externa a sí (Hegel en la fenomenología del espíritu). La conciencia siempre se trasciende a sí misma. Hay intersubjetividad, hay comunicación. Yo me puedo acercar mucho a tus registros, pero los revivo en mí. Puedo revivir el registro de otro a quien estoy representando a través de una lectura, y puede que el otro haya muerto hace 500 años. El registro es siempre de uno, pero puedo registrar al otro y registrar incluso lo que el otro percibió. Los otros son alcanzados por mi intención. El cuerpo y el mundo son el objeto y la aplicación de la intencionalidad. No hay conciencia sin mundo. Me transformo al transformar al mundo. El mundo es mi punto de aplicación, en él aplico mi intencionalidad y me transformo transformándolo. Y yo humanizo el mundo. Yo aplico mi intencionalidad en mi cuerpo y en el mundo, pero registro a mi cuerpo, mientras que no registro a los otros. Por lo tanto, no puedo cargar con los "pecados" del otro. Y no puedo "desatar" lo que el otro hizo, así es que no puedo redimir al otro. Que no se hagan los vivos. La creencia que nos hay inculcado es que la subjetividad es algo "egoísta", sucio, pecaminoso. Son una manga de hipócritas, mentirosos. Son sistemas de creencias, moralinas declamativas.

Ahí está el mundo como un mazacote para hacer algo con él. Cuando decimos "Humanizar la Tierra", nos proyectamos hacia el mundo. Es el registro de cada cual que lleva su cual al mundo. Por ahí se empieza. Uno se imagina llevando desde sí lo mejor hacia los otros. Esta es la verdad psicológica, siempre desde mí. Aún cuando se quiera lo mejor para el otro, se quiere desde sí.

Horizonte es la finalidad del discurso y sus significaciones totales. El significado total me hace ir eligiendo las palabras a utilizar, voy seleccionando de acuerdo a una dirección, a una intención y elijo las palabras como ladrillos útiles a mi construcción.

Las representaciones copresentes pueden ser sociales, culturales o históricas.

En la vida humana no nos mueven las distinciones entre el mundo interno y el externo.

Aquí el mundo es el paisaje y la mirada es el conjunto de registros (el YO). Estamos en la globalidad de la estructura conciencia-mundo: el mundo es paciente de transformación y la conciencia es la activa.

En el libro y en las Discusiones Historiológicas se discuten esquemas con la psicología y con la historia.